ROBERTO CASTILLO UDIARTE

Cuerpos de Agua

(Postales y *Testimonios*)

LA RUMOROSA
AUTORES DE BAJA CALIFORNIA
COLECCIÓN LITERARIA

1

Cuerpos de Agua
Roberto Castillo Udiarte

Derechos reservados.
Copyright©2020

Coordinación editorial
Raúl Pérez Rojas

Primera edición: mayo 2020

EDICIONES ILCSA S.A. de C.V.
Calzada Tecnologico 909, Otay Universidad,
Tijuana B.C., México
ventas@ilcsa.mx
Tel (664) 607-1992

ISBN: 978-607-8705-23-8

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial
Registro No. 3195

Prohibida la reproducción, registro o transmisión total o parcial, de esta publicación, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

Impreso en México/ Printed in Mexico

Cuerpos de Agua

(Postales y *Testimonios*)

Roberto Castillo Udiarte

Gobierno del Estado de Baja California

Jaime Bonilla Valdez
Gobernador del Estado

Pedro Ochoa Palacio
Secretario de Cultura

Magdalena Jiménez Molina
Coordinadora General de Educación Artística y Fomento a la Lectura

Karla Beatriz Robles Cortez
Directora Editorial y de Fomento a la Lectura

a Lilia,
corazón y astrolabio.

INTRODUCCIÓN

Mar de Fondo I

"Soy piélago y soy litoral, sonámbulo de olas y aliento de yodo y sal;
en mí nacen el barlovento y las nubes con la proa hacia tierra firme;
ballenas gigantescas y pequeñas anchoas y arenques color de plata
veloces bailan entre bosques de algas y sargazos semejantes a redes;
habitan en mí mamíferos marinos y peces volantes entre gaviotas,
historias de naufragios, descubrimiento de mundos aún sin mapa,
milenarias ruinas sumergidas y antiguos imperios mitológicos,
lo mismo que leyendas de tesoros, de sirenas y monstruos marinos;
en mí los ahogados pierden la memoria en su inmersión involuntaria;
manjares, vinos y ropajes de ultramar viajan en oleajes a sotavento;
arrecifes de coral y olas de espuma son holanes en litorales de sal;
playas, patios de juego de niños con sueños de tritones y corsarios.

Soy reservorio de lo inesperado, el milenario ritmo de los sueños."

PERIPLO

Levas ancla, sueltas amarras, despliegas el velamen al viento marino
y tu corazón vagamundo es timonel acostumbrado a la aventura.

Zarpas del muelle. La estela crece tras de ti. Se aleja el litoral
y empequeñecen los pájaros del mar -gaviotas, pelícanos y cormoranes-.

En adelante, el aire salino será tu aliento, tu compañía la música del mar
y los cuerpos de agua dulce y de sal te llevarán a los territorios boreales.
La brújula, el astrolabio y las cartas náuticas ahora serán tus guías.
La bitácora registrará paisajes, historias, corazones y pieles en palabras:
descubrimientos, naufragios del alma, motines, muertes por ahogamiento,
marismas aromáticas, ciertas calmas lacustres y algunas risas fluviales.

SEPTENTRIONAL

Motín en una travesía del Siglo XVI

"Tarde nos amotinamos contra el déspota capitán madrileño.
Insistía que debíamos violar a las mujeres nativas y a sus hijas
tras asesinar a los esposos y empalarlos en varas de ocotillo.
Mi oficio no era soldado sino cocinero, además de cartógrafo
y hábil con el astrolabio. Inventaba comidas y potajes de familia;
dibujaba en los mapas ínsulas, penínsulas y litorales de la región;
leía cartas náuticas; era hábil lector de las corrientes marítimas
y ubicaba planetas y estrellas, una herencia de mi madre gitana.

Los aliados al capitán me capturaron a mí y a dos compañeros:
Juan, mi ayudante, y a Vicentico, intérprete de lenguas nativas.
Nos ataron con sogas a un ancla rota y nos arrojaron por babor.
Enmarañados entre algas y sargazo -una danza mortal, infinita-,
descendimos entre cardúmenes de burbujas y jadeos del terror;
delfines, mantarrayas y nubes de medusas nos acompañaron
hacia el fondo del Mar Bermejo, virgen en muertes por agua.

Nuestras viudas todavía nos lloran en las costas andaluzas."

(Bahía de Muertos, Baja California Sur, México)

La Reina

Antes que huracanes arrasaran con el pueblo,
fuereños exiliaran de sus playas a los nativos
y los extranjeros invadieran con sus largos botes de pesca;

antes que el reloj marcara las horas laborales
y el banquete diario de mariscos y pescado
fuera reemplazado con alimentos enlatados, licores y harinas;

antes que luces de neón suplantaran estrellas de mar
y aparecieran las brillantes monedas boreales
rodando en estas calles tan anchas que eran de pura tierra;

antes, tú miraste una joven morena caminar descalza
por una calle del pueblo, hermosa, vestida de flores,
portando con orgullo su cetro y su corona transparente de reina.

(San José Viejo, Baja California Sur, México)

Liza

"Huracanada llegó Liza y despeinó palmeras y voló techos,
arrastró cuerpos en corrientes de agua terrosa y aluviones;
hizo que cayeran de su vuelo aves chubasqueras y gaviotas
y el encabritado mar inundó la vida costera y sus calles.

Yo estaba en mar abierto, con mis hermanos pescadores,
y el huracán volcó la embarcación de madera pintada azul
y comenzamos a girar y mis ojos, desorbitados, no miraban.

Nadadores desde la infancia y buzos por oficio
nada pudimos hacer contra la inmersión involuntaria.
Nos aferrarnos con uñas al salvavidas de la esperanza
y nuestro último suspiro fue una pequeña burbuja de luz.

Furia es una palabra que poco dice de la furia de un huracán."

(La Paz, Baja California Sur, México)

Ciudad de Ensueño

Entre montes y un cielo otoñal de nubes naranja
llegas a Cibola del Mar -ciudad de oro soñada por hispanos medievales-.

Tres gaviotas acompañan a una joven ballena gris
que migra a la zona hiperboreal mientras su hambre sueña nubes de *krill.*

En los ojos de una foca suspendida entre las olas
se refleja el banquete que reúne a las amistades que suman siglos de vida.

Hay carnes del aire, mar y tierra asadas a las brasas
dispuestas en largas mesas rectangulares de cedro sobre la arena de oro.

Regionales vinos rojos son escanciados en copas
mientras los comensales ríen y comentan de sergas y hazañas inéditas.

Dos noches y tres días permaneces ahí antes de partir,
guiado por el vuelo de cuervos y aromas de lavanda, hacia tierra adentro.

(Cíbola del Mar, Baja California, México)

Ojo de Liebre

"Mi nombre es John y fui uno de los arponeros en 'Kate',
una de las goletas bajo el mando del Capitán Scammon,
el descubridor de Ojo de Liebre, una salitrosa laguna y
lugar de reunión de ballenas grises durante el invierno.
Mi oficio era perseguir ballenas y lanzarles el arpón,
llevarlas al bergantín bautizado como 'Ocean Bird'
donde eran destazadas, y su aceite en barriles de cedro
sería vendido en Estados Unidos como fino lubricante,
combustible para lámparas y cera para hacer velas:
la muerte de ballenas era la fuente de luz para el mundo.

Una noche de noviembre en 1860 una fuerte tormenta llegó
y azotó las velas de la goleta y la botavara golpeó mi espalda
y fui lanzado fuera de borda. Morí ahogado, clamando perdón
por los arpones lanzados a los gentiles mamíferos y sus crías."

(Laguna Ojo de Liebre, Baja California Sur, México)

Perla del Pacífico

Tiene hálito de yodo y salitre la noche enlunada
y las embarcaciones estiran los brazos hasta el muelle.
El golpeteo del agua en el escolladero produce ritmos
que invitan a bailar a la luna que asoma por la montaña.

Dos marineros jubilados ahúman atunes
mientras miran con nostalgia los barcos de turistas
y cuentan historias de calamares gigantes, de marlins,
de pulpos, tiburones y sirenas atrapadas en sus redes.

Una foca anochecida emerge repentina, subcelestial,
y aúlla emulando al lobo que habita los bosques del norte.

(Ensenada de Todos Los Santos, Baja California, México)

Ulises

"En mi bote de motor voy rumbo a San Felipe a visitar a mi amada Elvira.
Ella a mi espera en la playita, sonriente, con su vestido de flores amarillas.
Le llevó una perla gris engarzada a un collar de plata, una pulsera de caracoles
y la llave de bronce de la puerta principal de mi casa rodeada por datileras.
Ya no cabe dentro de mí la idea de estar sin ella en esta vida, así de sencillo.
Somos la aridez del desierto y las cálidas aguas del golfo unidas; agua y sol.

Esta tarde llevaré a Elvira conmigo de regreso a Puertecitos, para siempre."

(Puertecitos, Baja California, México)

Edén

Bahía diminuta, calor extremo sin sombras ni brisa,
sin embargo, paradisíacamente hipnotizadora y dulce;
un cuervo grazna en busca de un arbusto ya conocido
y tres liebres nos miran desde una lomita muy cercana,
pelona, y en sus ojos emerge el paisaje tranquilizador.

La tibia agua esmeralda hace remedos de olas en la orilla.
Sientes como si estuvieras en la creación del mundo
y comienzas por nombrar a todo aquello que te rodea
y que está iluminado por una luz pura, limpia, primeriza.

(Puertecitos, Baja California, México)

Salty Dog

"Me llaman Salty Dog, *Viejo Lobo de Mar,*
y he presenciado descubrimientos, grandes aventuras y naufragios.
En un motín frente a las islas Coronado perdí tres dedos de la mano
y la confianza en algunos marinos mientras intuía los sueños del capitán.
Durante un huracán inesperado perdimos el rumbo y la Estrella Polar
y encallamos en una isla de focas grises y ruidosos elefantes marinos.
En un viaje de perlas, ópalos, plata y sal enfrentamos a piratas ingleses
y con la victoria nos hicimos de sus armas y las cartografías del saqueo.
Una noche de verano abandonamos remos y el velamen a sotavento y,
en silencio, nos llevó a la deriva hasta una isla que pudo ser el paraíso.
Murieron varios amigos cuando naufragamos durante una tormenta
mientras yo me aferraba a una barrica de cedro totalmente vacía
y miraba en la lejanía el ojo de luz del faro que parpadeaba mudo.
Una tarde miré a una sirena de verde cabellera rodeada por medusas
pero nadie me creyó cuando lo conté en una de las cantinas del puerto.
Me llaman Salty Dog, *Viejo Lobo de Mar."*

(Latitud 32° N, Baja California, México)

Comcáac

Sus dioses son islas, cactus, montañas
y animales endémicos.
Sus antepasados vagaron por desiertos
huyendo de los golpes de sol.
Los habitantes del desierto infinito
se volvieron pescadores.
Descubrieron alimentos submarinos
y los valores de la sal.
Con escasa madera construyeron lanchas
y tejieron redes de pescar.
Capturaban totoabas, tiburones, caguamas
y otros manjares marinos.
En ‘palo de fierro’ tallaron divinidades,
tótems de aves y peces
y collares de conchas, caracoles y vértebras
de víboras de cascabel.
Su dignidad rompe grilletes y ordenanzas
en sagrado silencio.

(Punta Chueca, Sonora, México)

Pescador Cucapáh

"¿A qué te dedicas?, *pregunta el soldado.*
Yo hago lo que más me gusta: ¡pescar!,
dice el pescador nativo desde su lanchón.
Pero los militares no escuchan y, a culetazos,
lo arrojan al agua cálida del golfo milenario.
El agua se tiñe roja.
Los peces huyen.
Amanece."

(Golfo de Santa Clara, Sonora, México)

Ángel Marino

*

Ola de espuma en el cielo azul, boya de plumas,
corazón durmiente y alado sueño.

*

Orgulloso y panzón, sobre la playa es un buda antiguo
y con su vuelo plancha la bastilla del mar.

*

Sobre arenas matinales, majestuoso, simpático y en silencio,
infla su bolsa con aires del golfo.

*

Gira su cabeza, abre su largo pico y hace vibrar su papada,
negro cantante de *blues* en película muda.

*

Este serio y enorme señor balancea su cuerpo emplumado
con pies planos y sonrisa gloriosa.

*

Es el hermano pelícano, amo y señor de la rosa de los vientos,
ángel marino, mensajero del silencio.

(Puerto Peñasco, Sonora, México)

El sueño de Valeria

“’Ese río es bravo’*, me dijeron antes de llegar,*
pero el hambre constrictora, la pobreza descalza
y la muerte con su dentadura de fierro
me hicieron escapar de la América Central
con mi esposa y mi niña Valeria, de dos años.

Y así, un domingo de inicios del verano,
con el espejismo de una vida mejor
y el deseo de Valeria por tener una muñeca,
intentamos cruzar el río Bravo hacia Estados Unidos,
y unidos, la corriente de agua nos arrastró esa tarde
y encontraron nuestras vidas ahogadas en la orilla
entre bejucos, espuma, sueños y desechos de plástico.”

(Ciudad Juárez, Chihuahua, México)

Tequesquite

Un pueblo colonial yace en el fondo del lago silencioso
y el campanario casi asoma en la superficie de azogue.
Todos los santos y los ángeles murieron ahogados.
Ahora son auras, urracas y golondrinas las que vuelan y,
en las riberas, tabachines, bejucos de agua y bules
son holanes del lago habitado por peces de plata y oro.

Una garza oronda, sobre la rama de un árbol de hule,
imita la estatua de una garza de blanco plumaje.

(Lago de Tequesquitengo, Morelos, México)

Trece Ahau Katún

"De todas las regiones veníamos a esta isla a rendirle tributo a Ix Chel, nuestra Diosa Lunar, divinidad del amor, la fertilidad, la gestación, la cosecha; y era templo sagrado, reunión de hombres y mujeres, lugar de festividades con danzas, alimentos, flores y oraciones de agradecimiento y peticiones.

Las mujeres éramos hijas de Ix Chel y los hombres nos brindaban su respeto. Imágenes de quietas iguanas, coatíes, jaguares moteados, tortuga y venados, guacamayas rojas, garzas blancas, murciélagos y colibríes, quetzales esmeraldas y serpientes que alguna vez lucieron plumas, resguardaban esta isla sagrada.

En palabras de Chilam Balam, el sacerdote maya predijo que llegaría el final de nuestros tiempos sacros.

Y así fue."

(Isla Mujeres, Quintana Roo, México)

Mar Caribe

El calor humedece palmeras
y las sombras acarician la arena blanca.
Aves flotan en un cielo ausente de nubes.
El mar, esmeralda y turquesa,
besa el acantilado donde nace la pirámide.

Cada siete olas el mar repite al unísono
silbatos de hueso de venado, flautas de caña,
el *tum tum* de caparazones de tortugas
y caracoles rosados que cantan roncos.

Inmóvil, guardiana de la pirámide,
la iguana centenaria nos vigila sin parpadear.

Es una visión musical:

sol y tiempo suspendidos.

(Tulúm, Quintana Roo, México)

El Lugar de los Vientos

"Ataviada de collares y pectorales de jade y plumas de guacamaya, aretes y anillos de turquesas, pulseras y dijes de caracoles y cocoyol, *iba yo dispuesta para unirme con Ixbalán, el hermoso joven guerrero, a las orillas del cenote Ik Kil un mediodía antes del temporal de lluvias. Los soldados al mando de un tal Diego de Landa, el monje franciscano que nos quería imponer su filosofía de la culpa y del arrepentimiento, interceptaron nuestra ceremonia sagrada y masacraron nuestra familia en nombre de un dios incomprensible, un dios ajeno a nuestros dioses, y los cuerpos de Ixbalán y el mío fueron lanzados a las aguas sagradas donde la muerte unió para siempre nuestros corazones de jaguar y colibrí."*

(Ik Kil, Tinúm, Yucatán, México)

Corazón Maya

Llegas a la ciudad construida durante una noche por un rey enano.
En las cercanías no hay ríos a flor de tierra ni subterráneos, ni cenotes
para aliviar al corazón sediento que deambula bajo sombras de arboledas.
Espíritus de la húmeda selva construyen *sacbés* -caminos blancos de piedra caliza-
rumbo a los *chultunes* -recolectores de agua de lluvia, aljibes de ritos sagrados,
cisternas de agua pluvial contra la sed invasora-.

Aquí el majestuoso corazón maya, ciudad de maravilla rocosa,
es una escalera de piedra rumbo a las estrellas y las constelaciones divinas.
Iguanas y musgo son los protectores bajo el humedecido calor de los días,
silenciosos y fieles guardianes ante la voracidad del tiempo.

Uxmal, dulce ladrona de suspiros, arquitectura de piedra caliza y estuco,
siglos de silencios inolvidables que por siempre te habitarán. *¡Nib oolal!*

(Uxmal, Yucatán, México)

COLOMBIANA

Cielo Roto

Y las montañas de Caldas –bautizado como 'Cielo Roto'-
son territorios y reinos de la abuela y la madre de Silvana,
la Princesa de Envigado y su emplumada corte de colibríes,
ahí donde el río Medellín inicia su danza milenaria.

A la mesa, los embajadores de la palabra disfrutan del banquete:
el platillo paisa, el sancocho de gallina, tinticos, aromáticos,
cervezas, golpes de ron, fraternales aguardientes, cigarrillos liados
y unos bizcochos de blanco polvo dulcísimos al paladar.

Tangos y boleros acompañan a los tucanes que despiden la tarde.
Perfuman el aire de la montaña las embriagadoras flores de maracuyá.

Inicia la noche en el paraíso tropical.

Las luciérnagas lo confirman.

(Caldas, Medellín, Colombia)

Maracuyá

"Yo era la princesa de mi padre, quinceañera de los sueños,
cuando tres enmascarados de la sombra me secuestraron
y me llevaron ante el santo patrono de la coca y la demencia.

Me negué a las caricias porcinas, escupí el rostro de la muerte,
tomé por escudo todos mis recuerdos infantiles con mis padres,
cerré los párpados a la luz y me sumergí en el olvido sin orillas.

Al amanecer los perros del hambre olfatearon mi cuerpo roto
en la ribera del río, desnuda y maniatada, con pulmones de agua
y una bala de oro que fragmentó mi cráneo en mil estrellas."

(Río Medellín, Medellín, Colombia)

AMÉRICA BOREAL

Bahía de la Muerte

"Esta bahía tiene un muelle para recibimientos funerarios,
mutilados en guerras y jóvenes que ya olvidaron sus nombres.

A mi bisabuelo John y sus hermanos los llevaron a Italia y Japón
durante la Segunda Guerra Mundial.
Sólo regresó mi bisabuelo.
Sus hermanos, muertos en combate, fueron lanzados al mar
entre naufragios y tiburones de hambre infinita.

A mi abuelo y sus primos
los colocaron en la guerra de Viet Nam y Cambodia.
Mi abuelo perdió el habla y la memoria.
El tío James regresó sin una pierna, casado con una oriental,
y el tío Danny es un veterano enloquecido por la guerra.

A mi padre lo mandaron al Golfo Pérsico
y ahora triste ahoga sus pesadillas con alcohol y metadona.

Mis hermanos mayores fueron a Irak y Afganistán
y nunca regresaron.

Zarpamos desde esta bahía en un acorazado,
un Leviatán bélico de jóvenes que poco sabemos de la vida
y entrenados para matar desde nuestra infancia.
A nosotros nos llevan de nuevo al Medio Oriente
y repetimos inexorables una historia ajena.
Morir en alta mar, en tierras desconocidas o
perder la memoria parece ser nuestro destino.

Yo tengo miedo, mucho miedo de ya no regresar."

(Bahía de San Diego, California, Estados Unidos)

Viudas del Mar

Diez hombres nadan
y arrojan tus cenizas
frente a Sunset Cliffs
y la viuda del mar.

Frías y oscuras aguas
golpean el acantilado
los pelícanos en silencio
como la viuda del mar.

Derraman lágrimas
justo en la orilla del mar
las mujeres con flores
son las viudas del mar.

El sol se despide
las gaviotas cantan
y tu recuerdo flota
con las viudas del mar.

(Sunset Cliffs, California, Estados Unidos)

Corazón Marino

Llegas a la bahía de las cincuenta colinas con historias de migrantes del mundo,
de músicos eléctricos, arquitectos de sueños, dulces escritores de evangelios,
y caminas por el muelle de restoranes y bares de *blues* y cervezas importadas
y te sientas a recordar los grandes incendios y los terremotos en la ciudad,
la 'fiebre del oro' que trajo a banqueros que hipotecaron vidas por generaciones
y traficantes de armas de fuego, licores ilegales, opio y mujeres de la madrugada;
y mientras los recuerdos barajean la tarde con un viento frío que viene del mar
escuchas a un viejo contar una historia perdida de mediados del siglo XIX,
cuando cientos de marineros abandonaron sus barcos en el muelle de madera
y se convirtieron en improvisados gambusinos de oro y plata en ríos aledaños,
de cómo los migrantes transformaron los barcos fantasmas en cabañas y tiendas
y la ciudad se convirtió en una bella canción que ahora se canta por el mundo.

(San Francisco, California, Estados Unidos)

Isla Babélica

Isla pequeña de riqueza infinita: comerciantes que huyeron de países en guerra, en desastre, pobreza de alimento, y de equipaje trajeron historias, su lengua, recetas de cocina, condimentos, raíces mágicas, semillas que curan nostalgias, insectos comestibles, amuletos, aguacates, castañas, kiwis y naranjas orientales, frutas tropicales, cactus de espinas, legumbres, tubérculos y legumbres extrañas.

El mercado babélico, con decenas de lenguas ajenas a esta isla diminuta, surte alimento a leñadores, secretarias, pescadores, turistas, niños y oficinistas.

(Grandville Island, Vancouver, Canadá)

La Pequeña Joan

El sol asoma su nariz entre nubes
y húmedos bosques en montañas de silencio nevado;
venados pasean entre arces y pinos; hay ardillas negras,
hay cuervos enormes y águilas que flotan en el aire:
el paisaje es una grandiosa fotografía congelada.

La bruma marina se funde con la neblina montañés;
chimeneas de piedra ardiente exhalan aroma de pinos.

En una cabaña frente a la costa helada una niña dibuja,
en la ventana empañada, sus cálidos sueños del invierno.

(Vancouver, British Columbia, Canadá)

Hiperboreal

Durante el verano 24 horas de sol y,
para conciliar el sueño, cortinas gruesas.

Focas, ballenas, morsas, nutrias, orcas
en rojos, blancos, negros y amarillos.
Esculpidas escenas inmóviles de la pesca
sobre colmillos de morsas y narvales
tallados por los nativos *inuits* y *tlingits*.

(Anchorage, Alaska, Estados Unidos)

Lamento Esquimal

"En estas islas compartimos durante miles de años todo
con las nutrias, alces, osos y los venados de cola negra;
pescábamos salmones rosados, lenguados y otros peces
hasta que llegaron rusos y norteamericanos en el siglo XIX.
Llegaron con trampas dolorosas para capturar osos, venados
y nutrias para luego desollarlos, desnudarlos de su pelambre;
y luchamos por su defensa con nuestros arpones y lanzas
pero sus armas de fuego quemaron nuestros corazones;
y fuimos encarcelados, esclavizados, asesinados o exiliados
de nuestras islas sagradas, y nuestros llantos se congelaron,
se volvieron carámbanos, agujas heladas de pena infinita."

(Archipiélago de Kodiak, Alaska, Estados Unidos)

Descanso de Canoas

Es el territorio de blanca luz durante el verano,
nubes que son almohadas, montañas albísimas
y glaciares de alientos congelantes que purifican almas.
Arces y pinos altísimos habitados por águilas reales;
helados ríos de salmones que desovan mientras agonizan;
osos con sus trajes peludos de invierno rumbo al banquete;
diminutas flores de miel donde beben colibríes y mariposas;
desgarbados alces que deambulan astados entre los pinos
mientras el sol es una aspa de luz que gira y gira en el cielo.

Sobre témpanos de hielo en la distancia,
las nutrias miran la danza de orcas y ballenas colosales
y las blancas nubecitas de su cálido aliento.

Al pie de un tótem centenario, un nativo *tlingit* fuma
y te muestra su tatuaje del cuervo que robó la luz para la tierra.

(Yakutat, Alaska, Estados Unidos)

Fiebre del Oro

"Habitante de la pobreza y el desempleo en el año de 1898,
la 'Fiebre del Oro' me trajo a este pueblo costero de madera.
El frío extremo y las aguas heladas cobraron cuotas de vida.
Nosotros, extranjeros agotados de sueño y manos congeladas,
esperábamos fines de semana para acudir en tropel a cantinas
donde bebíamos licores baratos entre mujeres de grandes senos
y desnudábamos, embriagados, al invierno y sus diosas
-esclavas ellas también de los mismos empresarios del oro-,
en una cama que era un navío de calor para soportar el frío.

El cementerio -pequeñas lápidas con nombres extranjeros-
y las negras arenas son testimonio de la búsqueda del mineral
y los sueños rotos de nosotros, los gambusinos de la esperanza."

(Yakutat, Alaska, Estados Unidos)

INTERMEDIO

Mar de Fondo II

"Infalible. Mi atemporal tozudez recupera los territorios de la sal;
trago calles, mapas, casas con deseos de eternidad, puertos de sueño,
muelles centenarios de madera, pescadores de anzuelos inoxidables,
palmeras con lentes oscuros de sol, mujeres vendedoras de mariscos,
niños que juegan a ser piratas, turistas y cartógrafos de la aventura.
La vida pierde en mi agua salina habitada por tiburones y escombros;
los corazones se enredan en el dolor y el llanto me devuelve el salitre.
Después me alejo -las olas blancas son pañuelos de otra despedida-
y rapto cuerpos humanos, animales, ofrendas al fondo de los naufragios,
y cumplo mi ciclo sin ningún miramiento, sin misericordia; así, sin pena."

LUSITANIA

Río Tajo

Atardecido cruzas
por campos de bovinos, vides y verdes olivos.

Y subes a Barrio Alto
por sinuosos callejones bajo luces de faroles.

Bajas a Plaza del Comercio
entre estatuas enormes y sus héroes deformes.

Canta una mulata ciega
los *fados* más dulces de Amalia y Madredeus.

Vas rumbo al río Tajo
entre cientos de turistas que caminan sin prisa.

La palabra *saudade*
humedece a tu alma en el estuario de La Paja.

Descorchas un oporto.
Has llegado a Lisboa con los versos de Pessoa.

¡Obrigado!

(Lisboa, Portugal)

Tavira

Aunque milenaria, circundada por flores de sal,
la ciudad luce joven y fresca sobre playas de oro
y salinas con flamingos de zancas color de rosa.
Callejones romanos y arabescos, senderos de piedra;
bugambilias rojas y moradas reptan por blancas paredes.

En la ribera del Río Gilao,
un anciano te mira desde su distancia histórica
mientras come de un platón de arroz de marisco,
sorbe tragos de una botella de *vinho verde*
y luego voltea hacia el Cementerio de las Anclas.

(Tavira, Algarve, Portugal)

Cajita Musical

"Soy caracola,
escultura de esmalte azul y rosa,
cavidad que guarda música del mar,
resonancia oceánica, mil veces milenaria.

Soy caracola,
testimonio ancestral de los sonidos,
baúl de historias centenarias,
eco de batallas navales y naufragios.

Soy caracola,
captora de zozobras y hundimientos,
de las muertes de angustia por agua,
de ahogamientos y los llantos de salitre.

Soy caracola,
bitácora natural de las tragedias,
aventuras del velamen a sotavento
y el arribo a nuevos territorios del sol."

(Faro, Algarve, Portugal)

Faro

Antes gobernado por romanos, visigodos y árabes
y antiguo lugar de retiro de ultramarinos piratas,
el puerto aún comercia peces, minerales y corchos.

Por centurias, la circundante muralla de piedra
contuvo invasoras pesadillas de escudos y espadas,
caballos con jinetes iracundos y dioses terribles.

Puertas de madera abrazadas por cadenas de salitre,
balcones con macetas en flor, medievales campanas,
callejones con rumores lejanos y cantos de juglares.

Visitantes arriban en trenes largos que nunca llegan,
en barcos sin timonel, en aviones que nunca se van,
y danzan sobre estrechos callejones de piedra lisa.

(Faro, Algarve, Portugal)

Ribeiro

"Una tormenta nos alejó del litoral mientras las aves buscaban refugio
y mis dos compañeros caían al océano enmarañados en redes de pesca.
Ésta es ya mi quinta noche en alta mar con toda mi soledad a la deriva
y el viento salino ya provoca un fuerte escozor en mi piel escaldada.
No hay pelícanos ni gaviotas que me indiquen dónde hay tierra firme
durante el día; y por la noche la constelación de la Osa Mayor me guía
pero los remos se hundieron al abismo y el ancla no encuentra su lugar.
Este mar desolado es un desierto de agua, cementerio, el lugar de nadie.
Sin agua, sin alimento ni esperanza, yo muero maldiciendo a Dios."

(Lejos de Faro, Algarve, Portugal)

HISPANIA

Bilbao

Por aguas cantábricas llegan barcos con holanes de carámbano.
Vienen de Flandes y Gran Bretaña, entran por la ría Nervión
con frutas y hortalizas frescas de ultramar y otros territorios,
mercancías que son trueque por lana, hierro, angulas y bacalao.
Historias centenarias de piratas, guerras y grandes rebeliones
independizaron a la comunidad. Y con su nuevo lenguaje,
sus inéditas formas de mirar, inventaron un discurso de la vida.

La población vasca porta con orgullo negras *txapelas* de lana
y risas autónomas; se alimenta de "bacalao a la Vizcaya"
y bebe sin prisa *txakolin* de Biskaia, en la ribera de la ría Bilbao,
la acidez de vino blanco que hace menos helado el viento marino.

Como un gigantesco y antiguo mástil de embarcación titánica,
Carola, la roja grúa, en silencio atestigua el arribo de los barcos.

(Bilbao, Vizcaya, España)

Una mañana del año 1567

"Soy Fátima, la primogénita de mi madre,
y ella me enseñó en altas horas de la noche
las artes mágicas de la herbolaria tradicional
y la curación de los males del sueño y la anemia;
con ella aprendí la asistencia en los partos
y detener la sangre que manaba en borbotones;
ayudé a exiliar las fiebres que incendiaban la piel
y a los ancianos de la villa el cómo morir en paz;
pero una noche de verano un vecino me delató
con un miembro oscuro de la Santa Inquisición
y me acusaron de bruja, junto con mi madre,
y fuimos maniatadas y amarradas de los pies,
lanzadas al río Tajo entre el bullicio del pueblo
con la anuencia de la iglesia y la monarquía."

(Una villa en Madrid, España)

Noche del 2 de agosto de 1492

"Desde este puerto pequeño en el margen del río Tinto,
mañana partiré al amanecer en busca del breve rumbo hacia las Indias
con tres carabelas y un centenar de hombres vagamundos.
Nos esperan altos oleajes, monstruos de mar, la posibilidad de naufragio
en el piélago atlántico donde la fortuna es una condición de la existencia.

Listas ya las cartas de navegación, bitácoras, tintas y plumas de ganso,
sextantes, astrolabios, catalejos, telescopios y la certera rosa de los vientos.
Llegaré a destino y construiré mi retorno
pues la disciplina y la soberbia son mis dos más fieles compañeras.

Me encomiendo a la Santísima Trinidad antes de soltar amarras
y zarpar por los mares de mi Dios inescrutable.
Seré cartógrafo de nuevas rutas, almirante de las olas y, por Isabel,
mi bella reina, regresaré con tesoros de ultramar para su reino."

(Palos de Frontera, Huelva, Andalucía, España)

Postal Onubense

En las marismas
los flamencos bailan de rosa
y espátulas y cigüeñas africanas convocan la migración.

El Atlántico azul
lleva a tu mesa sepias doradas en aceite
y llegan vinos blancos y tintos, verdes y negras aceitunas.

En la playa de oro
el tono quemado en la piel de las bañistas
te recuerda el ardiente color solar de las sepias doradas.

(Punta Umbría, Andalucía, España)

La Muerte Negra

"Zurcó mares y ríos en embarcaciones sombrías del siglo XIV.
Quillas de madera encallaron en la ribera del río Guadalquivir;
no requirió permisos de los reinos ni la iglesia para ingresar
y blandir la guadaña segadora de vidas sin distinción de clases:
nobles y plebeyos, infantes y ancianos con fiebres y escalofríos,
dolores de cabeza y agonía irremediable, uno a uno, sucumbieron
cuando ella hundió sus rodillas en los pulmones y los genitales.

Ni los fenicios, cartagineses, romanos, visigodos, o musulmanes
fueron capaces de causar tanta destrucción y sufrimiento del alma.
Era ella una gran sombra que se escurría y doblaba por callejones,
besaba los labios de los habitantes atónitos de ver tantos muertos
y se sentaba en un rincón a la espera de los estragos de sus besos."

(Sevilla, Andalucía, España)

Alameda de Hércules

Desde una mesita con sus bancos de madera bajo la alameda
miras a mujeres sevillanas bailar en entallados vestidos lunares:
el cante colectivo, las mantillas, abanicos de olor, peinetas de carey
y los volantes de los vestidos, oleaje centenario de alegría andaluza.
Taconeos flamencos y castañuelas sonoras repican el aire de abril
y fluye el vino tinto en botas de piel de cabra y cañitas refrescantes;
una multitud de niñas, de adolescentes, jóvenes y mujeres maduras,
sin abandonar el baile, cruzan un puente sobre el río Guadalquivir
y entran a la noche transformada en *bulería* comunitaria sin final.

(Sevilla, Andalucía, España)

Río Guadalquivir

"Nuestro territorio es la familia, nuestro corazón es la libertad,
pero a los ojos ajenos ser gitano es una maldición, una condena,
y la diáspora es una condición de nuestras vidas en errancia.

Llegamos al barrio de Triana huyendo de la persecución
y trabajamos en talleres de herrería con abuelos y los nietos.

Éramos los integrantes de la gran dinastía gitana del hierro
y nuestros cantos y bailes alegraron los patios enlozados de luz,
pero el odio exacerbado del general con charreteras de oro
y sus soldados de la rabia nos arrojaron, desde el puente,
a las aguas del río grande y su caudal apagó nuestros cantos."

(Barrio de Triana, Sevilla, Andalucía, España)

Onubia

Mujer de sangre fenicia, labios ibéricos, nariz romana y piel árabe;
alta y bella mujer andaluza de ojos aceitunados y pestañas mariposas;
larga cabellera, marisma del Odiel; el olor de tus axilas, ría en reposo;
brazos envolventes, brisa atlántica y tu voz de guitarra y castañuela;
aceite de olivo tus caricias y tu lengua el tóxico sabor del río Tinto;
tus pezones uvas nocturnas, tu ombligo una tacita de aromático café
y tus caderas el baile gitano con música de luz y contoneo de las dunas;
tu enmarañado sexo es oasis calientito, el marisco más reciente del día.
Tu lecho, gloriosa rábida del amor, donde lavo mis pecados mundanos.

(Huelva, Andalucía, España)

Costa de La Luz

"Soy Shadab, la viuda de Abdallah,
el pescador de Tánger que murió en el maremoto del puerto de Agadir en 1960.
En el muelle vendo bisutería y aprendo palabras de lenguas ajenas:
español, francés, inglés, griego, italiano y otros países que sólo conozco en mapas.
He visto pasar los rostros del exilio, las guerras y el hambre de mil familias
que vienen de más al sur del desierto del Sahara;
de asesinos y políticos que ansían la máscara del anonimato,
acompañados por jóvenes mujeres de cabelleras teñidas de oro y plata;
de espías, mercenarios y sicarios -diplomáticos del crimen- que buscan asilo
y un refugio en las costas del mar Atlántico;
escritores, músicos, pintores y millonarios del mundo
que encuentran en Tánger y Marrakesh sus pequeñas dosis de ensoñación."

(Puerto de Tarifa, Andalucía, España)

MARRUECOS

Palabras de Mussa-al-Amastán

"Fuí arrojado al mar en el estrecho de Gibraltar porque me sorprendieron, una noche invernal, con Dassina, mujer de ojos aceitunas, esposa de Mustafá.

Ella murió bajo una lluvia de piedras que brotaron de manos masculinas. Al ser lanzado al mar grité el nombre de Dassina, mujer de piel nocturna.

¡Que Alá perpetúe nuestro amor!"

(Puerto de Tánger, Marruecos)

Tangerinas

I

Zarpar en un *ferry* desde el muelle de Tarifa, en España,
y catorce kilómetros de travesía por altas olas grisáceas
del estrecho de Gibraltar -testigo de tres mil años de navíos-
ahí donde se juntan los mares Atlántico y Mediterráneo,
y llegar a mediodía al mítico puerto de Tánger, Marruecos.

Ahmad, viejo musulmán turco que habla perfecto español,
te lleva por largos laberintos rumbo a mezquitas y palacios
custodiados por altivos minaretes que ahora son museos;
frisos de madera esculpidos con inscripciones del Corán,
cúpulas con diseños repetitivos labrados en maderas de olor,
caligrafías árabes minimalistas en oro, filigranas de oro y plata,
altas y silenciosas puertas verdes y azules labradas y esculpidas,
adornados dinteles ovales, instrumentos musicales centenarios,
pipas y teteras metálicas con incrustaciones de piedras preciosas,
rotas vasijas milenarias de barro, jardines que replican el paraíso
y una colección de mapas a tinta de lugares que son imaginarios.

II

Y caminas por callejones serpenteantes en los *zocos*:
multitud de pequeñas tiendas olorosas a especias exóticas,
policromados tapetes elaborados con pelo de camello,
joyería de plata y piedras preciosas rojas, azules y verdes,
figuritas de camellos de cedro, mantillas de seda, abanicos,
juegos de té garigoleados y mil amuletos de Santa Fátima,
pulseras y collares con camellos, aretes y anillos bereberes,
pashminas multicolores y barquitos tallados en maderas.

III

Café París, donde bebían café o té de menta Jean Genet,
William Burroughs, Jack Kerouac y Henri Matisse.
Café Hafa, frecuentado por Bowles, Bertolucci y otros.
Ahora hombres sentados toman *espressos* o tés de menta;
no hay mujeres en cafeterías o restoranes, sólo hombres
que platican entre sí o realizan transacciones comerciales
y negocios de tráfico de personas que huyen de la pobreza,
mientras ellas cruzan calles y callejones rumbo a sus casas
y cargan bolsas con pescado fresco, especias y legumbres.

Aquí las mujeres, enmudecidas, son las que trabajan.

IV

Las puertas, de cedro y otras maderas, son centenarias y hermosas,
tachoneadas de hierro o cobre, pintadas en tonalidades de verde,
el color de la bienaventuranza según las creencias musulmanas.
No hay un solo perro callejero, sólo gatos, decenas y decenas de gatos,
quienes parecen ser dueños de este puerto y ciudad tres veces milenaria.

Todas, todas las ventanas están orientadas con vista al mar de Gibraltar.

V

"La pena es grande en mi corazón porque mi padre me prohíbe estar con Yusef.

Atardece.

Mi vida ha perdido sentido.

Subo a la muralla de Dar Barud.

Mi burka *es color púrpura.*

El Corán prohíbe el suicido.

La tarde huele a té de menta.

En altavoces, a todo volumen, se escucha el rezo musulmán que inunda el aire tangeriano mientras salto al vacío y el mar de Gibraltar es mi última visión."

VI

Tres días y dos noches de exotismo, voces musulmanas, cristianas y judías; tés de menta, *espressos*, pastelillos de diferentes almendras, nueces, dátiles. Los hombres ostentan poder, los gatos son califas y las mujeres son bellas. Siempre las voces gritonas del regateo y el trueque de *dirhams* por *souvenirs*. Música por callejones de la ciudad donde el alcohol sólo fluye a escondidas. Azules volutas de *kif* y hachís entretejen el aire marino, arabesco, africano, mágico.

¡*Ma'a as salaama!*

(Tánger, Marruecos)

HELÉNICA

En el Golfo Sarónico

Descendientes de Epicuro, Sócrates y Hesíodo,
ancianos barbados de la otrora Grecia gloriosa,
buscan su panacea entre los botes de la basura
fuera del mercado y los restoranes de turistas.

Las oscuras cárceles repletas de semidioses,
héroes y heroínas de grandes hazañas míticas.
Argos, Minos, Helenas, Perseos y Afroditas
cuentan sus aventuras épicas en el manicomio.

De entre las calles surgen notas musicales
de siringas, liras pulsantes y el sonoro *buzuki*
y otorgan bocanadas de aire fresco a corazones
que se visten con los ropajes de la dignidad.

Las mujeres -descendientes de las bellas Cariátides-
barren las calles con orgullo y las dejan relucientes,
dignas de todos los dioses injustamente exiliados,
quienes te miran en silencio desde su antigüedad.

(Atenas, Grecia)

Nikos, El Argonauta

"Mi nombre es Nikos y fui uno de los Argonautas de Jasón.
Si bien los dioses nos protegían en nuestra larga travesía,
hubo dificultades múltiples, motines a bordo y enfermedades.

De regreso a Yolcos enfrentamos feroces toros y serpientes,
al gigante Talos, el asedio de las Sirenas y dos bestias marinas
indescriptibles con los nombres de Escila y Caribdis.

Yo morí ahogado cuando Caribdis, transformada en remolino
y tormenta, hizo girar nuestro barco con gran fuerza y caí al mar.
En noches de luna, desde mi panteón salino, le canto a Irene."

(Puerto de Atenas, Grecia)

Puerto de Pireo

Amparados por una media luna creciente
-émulos de Jasón y los Argonautas-,
los marinos sueltan amarras, despliegan velas
con monogramas en color azul
y escuchas el hipnótico sonido matinal de remos de madera
rompiendo las aguas del Golfo Sarónico en el Mar Egeo.

Partes rumbo a las islas de Poros, Aegina e Hydra.

(Puerto del Pireo, Atenas, Grecia)

Azahares

Mítica residencia del dios Poseidón,
con su bosque tupido de limoneros
y su reloj en la parte alta de la isla,
Poros nos presume centurias cítricas.

(Isla de Poros, Grecia)

Pagana

Isla del Templo de Afea,
dulce hogar de la Diosa de lo Invisible,
inamovible presencia pagana.

Dadora mundial de pistachos,
la isla alardea su pequeña iglesia bizantina,
sencillez ortodoxa de frescos tipo Giotto.

En el muelle, bajo una lluvia ligera,
lanchas bautizadas con nombres femeninos
bailan al ritmo del Golfo Sarónico.

(Isla de Aegina, Grecia)

Refugio de Escritores

Eran los años sesenta, temporada de autoexilios.
Un lustro de residencia en la isla para Leonard Cohen
y un idilio, un amorío con Marianne, la bella noruega
que luchaba con sus propios demonios y los de Leo.

Frente al mar Egeo dos tazas de té de jazmín y lavanda.
Infiernos y oasis al mismo tiempo, los dos comparten
la pluma y la guitarra. Nacen sus poemas musicales.

Y después la separación, ácida y cítrica. El *gospel*
se convirtió en '*So Long*, *Marianne'*, una elegía de amor:

"It's time that we began to laugh
and cry and cry and laugh about it all again".

(Isla de Hydra, Grecia)

Ínsula Felina

Ellos se saben dioses milenarios.
No son condescendientes con los humanos.
Exigen caricias y alimento. Mueven sus colas
y alisan sus blancos bigotes.
Indiferentes a las cámaras, miran de reojo,
sin parpadeos, en silencio, a los turistas
que descienden de viejos navíos salitrosos.

(Isla de Hydra, Grecia)

Samos

"La resistencia fue precaria.
Los bombardeos italianos y alemanes nos destruyeron.
Arrojados a la orilla del mar Jónico
la pleamar ondula nuestros cuerpos en playas míticas.

Extrañaré las comidas de mi bella mujer,
sus spanokopitas, fasoladas, moussakas, gyros,
los tragos de retsina, vino blanco alegrador de vidas pero,
sobre todo, extrañaré el cálido corazón de mi Helena."

(Isla de Samos, Grecia)

Meteora es un destino

Campos de algodón y despepitadoras
inundan el paisaje por las llanuras de Tesalia,
el territorio mitológico de los centauros.

Vas rumbo a Kalambaka.

El río Peneo es tu guía en el camino
y puedes escuchar el rumor histórico y distante
de las sandalias del ejército de infantería tesaliano
que enfilan hacia la población de Larissa.

En el viaje anocheces.

(Valle de Tesalia, Grecia)

ROMÁNICA

Sirena

Por los tiempos míticos sabemos
que Odiseo no sucumbió al canto de las sirenas
y Parténope, una de las tres, se ahogó de pena.

Ella, arrojada por Poseidón como castigo,
amaneció a la orilla de una vieja ciudad porteña.

Orgullosos, los napolitanos de hoy nos cuentan
que la descendiente directa de Parténope
es la bella Sofía Loren.

(Puerto de Nápoles, Campania, Italia)

Palabras de Marcello en el año 1213

"Soy Marcello.
Mi madre murió durante el parto. Mi padre fue mercenario
y me llevó desde pequeño con él a sus viajes por el Mediterráneo.
Fui testigo de la crueldad durante la Cuarta Cruzada,
la Cruzada de los Niños, convocada por el Papa Inocencio III,
bajo el argumento de que la pureza e inocencia de los niños
recuperaría los Lugares Santos ya que los infieles, por lástima,
no se enfrentarían a los infantes inocentes.
No fue así.
Cientos de niñas y niños fueron vendidos como esclavos
en el norte de África, otros en Italia y Constantinopla.
Cientos y cientos más murieron en dos naufragios en alta mar:
uno frente a las costas de Génova y otro en Cerdeña.

Por vergüenza,
la Iglesia Católica archivó los anales de esta infame cruzada
en la biblioteca secreta del Vaticano.

¡Dios tenga en su gloria a estos niños y niñas inocentes!"

(En altamar, en algún lugar del Mediterráneo)

Península de Sirmione

‘Las Cuevas de Catulo’,
antigua villa romana y remoto lugar de arboledas,
hogar de verano del poeta latino y sus poemas a Lesbia.

A dos mil años de diferencia
la ribera del lago de Garda fue hogar de María Callas,
la magnífica diva de la ópera y los otrora cantos divinos.

(Lago de Garda, Verona, Italia)

La Perla del Mediterráneo

Esta isla no ha sido escenario para películas de James Bond.

Siempre es la isla del amor bonito con sus grutas de mar esmeralda, los altísimos farallones verticales, sus montañas y su agitado puerto que ha sido el paisaje en los ojos de Brigite Bardot, Ingrid Bergman, Julie Christie, Elizabeth Taylor, Claudia Cardinale y Sofía Loren.

Celebras esta felicidad con pan, aceitunas, *limoncello*, quesos, *calamari* y un vino *rosso* Lacrymae Christ en este *ristorante* de la Luna de Capri.

(Isla de Capri, Campania, Italia)

Barlovento

"Así, de pronto, una ráfaga de viento llega al bote,
hace girar la botavara, golpea mi cabeza y caigo por la borda.
A la deriva, entro a un sueño salobre y después me hundo lento,
sin esfuerzo, como una medusa, como una lágrima del mar.

Mis labios abiertos se paralizan; el agua, a borbotones,
entra a mis pulmones sin misericordia y ya no despierto;
mis párpados se han sellado con salitre, mi corazón es piedra;
mi cuerpo desciende como áncora rumbo al cementerio abisal."

(Mar Tirreno, Campania, Italia)

En la ribera del río Arno

"El agua divide, el vino nos une."

"L'agua divide, il vino unisce" lees en una pared del *ristorante*.
Los comensales brindan y emulan los otroras banquetes centenarios.
Se comparten en la mesa larga *zucchinis* bañados en sal y pimienta,
aceitunas que vienen de Calabria, *calamaris* fritos y risas sin tiempo,
pastas con albahaca y pimientos, pan de sabiduría con aceite de oliva.
En copas de cristal rojo de Murano vinos *rossos* con mensajes divinos,
tintos de la Toscana, Lacio, Piamonte, Veneto, Liguria y Lombardía.
Es posible tener en la misma mesa a Dante, Marconi, Galileo Galilei,
Maquiavelo, Leonardo Da Vinci y al mismísimo anciano Miguel Ángel.

El vino *chianti* fluye en conversaciones.
El tiempo pasa de copa en copa.

(Florencia, Toscana, Italia)

Camino de Agua

El río Arno te guía de Florencia a Pisa. Y viceversa.

(Región de la Toscana, Italia)

Ponte Vecchio

"Soy Fabrizio, un viejo artesano de Liguria que vive en el retiro,
y bajo el viejo puente sobre el río Arno miro cruzar lentos recuerdos,
embarcaciones cargadas de terciopelo y sedas del Medio Oriente
para las vestimentas lujosas de familias de comerciantes y banqueros;
oro y plumas del Nuevo Mundo para confeccionar collares y pulseras;
maderas finas del Medio Oriente para tallar dinteles y comedores;
vidrio en polvo para esmaltar jarrones, candeleros y vajillas de lujo;
especias exóticas de la India y Persia, aromatizadores de los banquetes
de carne rojas, peces importados y los mejores vinos del Mediterráneo;
cuerpos humanos esculpidos en mármol y granito a punto de respirar;
violas, violines y clavicordios replicando los cantos de aves y la lluvia.
Y una legión de escritores, arquitectos, pintores, músicos, escultores
y mil orfebres, costureras, cocineros, artesanos, albañiles, carpinteros
-los esclavos del hambre- y bellas nodrizas de la región de la Toscana,
edificadores todos de un paraíso de artes para los tiempos solaces
bajo el mecenazgo de la influyente familia renacentista de los Médici."

(Florencia, Toscana, Italia)

Ciudad Imaginada por Italo Calvino

Amurallada y legendaria ciudad en la ribera del río Arno,
fundación griega, habitada por ligures, etruscos y romanos.
Su bella Piazza dei Miracoli -catedral, baptisterio, camposanto
y torre inclinada-, sus restoranes banqueteros, arboledas,
laberínticas callejuelas y una copa de *grappa*: sueño de mármol.

(Pisa, Toscana, Italia)

La Bambina

"Mi nombre de pila es Claudia. En mi infancia
quedé huérfana por el bombardeo de aviones americanos
y mis pies descalzos fueron la pobreza y el hambre.

En la adolescencia rentaba mi lozanía en las afueras del Coliseo
hasta que una noche primaveral un extranjero de grandes manos,
que dijo llamarse Jack, me llevó al antiguo puente Sant'Angelo y,
después de estrangularme, arrojó mi cuerpo joven al río Tíber."

(Roma, Lacio, Italia)

A la vera del río Adigio

A través de la celosía de hierro y madera,
semicubierta por florecillas de jacaranda,
Martha mira a Mario que enciende un cigarrillo
mientras el jardín de ella, humedecido, tiembla.

Mario es alto y regala una sonrisa a Martha;
ella es bajita y posee una emoción virginal.
Es el año 2017. Aquí no hay ningún drama
ni tema para ópera trágica ronda por aquí.

El río Adigio fluye azul en la cercanía.
Martha tiene 83 años de edad y Mario 87.
Ambos son viudos desde hace 30 años
y el amor les sonríe como la primera vez.

(Verona, Veneto, Italia)

Cadenas de Oro y Fierro

"Me llamo Luigi. Toda mi familia trabajaba en textiles.
Por habernos levantado en huelga fuimos condenados
*por el Santo Oficio. '*Apóstatas'*nos llamaron.*
Mis hermanos y yo fuimos convertidos en galeotes
en una de las embarcaciones de la familia Médici.

En el último viaje al puerto de Pisa
llevábamos mercancías en oro y plata, pero naufragamos,
y las cadenas con eslabones de fierro en tobillos y muñecas
no nos permitieron nadar y llegar a la ribera del río Arno."

(Florencia, Toscana, Italia)

Mar Adriático

Cientos de puentes unen las islas.
Viajeros brincan el archipiélago, Marco Polos de mil distantes regiones.

Algunos emulan a coquetos Casanovas.
Otros Tintorettos, Bellinis y Canalettos pintan banquetas con gises de colores.

Todas las mujeres, vírgenes y *madonnas*
-dulces personajes de Boticcelli-, portan sonrisas de luz y coronas de flores.

Una pareja enamorada, en una góndola
que flota sobre un espejo de azogue, sella con un beso la alianza de los amores.

¡*Buon viaggio!*

(Venecia, Veneto, Italia)

RETORNO

Tornaviaje

Cartografía del cansancio las arrugas en la frente
y la piel curtida por vientos salinos y embates de sol;
los sabores de alimentos ahora son fantasmas de olor
y el fluir de vinos paganos en las venas de la noche;
el baúl interno repleto de mil historias y memorias
y la bitácora llena con testimonios de tinta y sangre.

Con visibles huellas de algunos naufragios del alma,
tatuajes indelebles de besos, de abrazos al corazón,
y el astrolabio y el timón entre las manos de agua
retornas con la luna creciente en la proa del barco.

EPÍLOGO

Mar de Fondo III

"Los habitantes de la tierra y los marineros retornarán con sueños y deseos y las orillas de mi cuerpo se adornarán con risas, sudor y fiestas de la piel. Seguirá la vida bajo el día y la noche. La fortaleza de la luna alzará mareas mientras los barcos arriban o zarpan hacia los nuevos territorios del sol."

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 7

Mar de Fondo I *7*
PERIPLO 8

SEPTENTRIONAL 9

Motín en una travesía del Siglo XVI *10*
La Reina 11
Liza *12*
Ciudad de Ensueño 13
Ojo de Liebre *14*
Perla del Pacífico 15
Ulises *16*
Edén 17
Salty Dog *18*
Comcáac 19
Pescador Cucapáh *20*
Ángel Marino 21
El sueño de Valeria *22*
Tequesquite 23
Trece Ahau Katún *24*
Mar Caribe 25
El Lugar de los Vientos *26*
Corazón Maya 27

COLOMBIANA 28

Cielo Roto 29
Maracuyá *30*

AMÉRICA BOREAL 31

Bahía de la Muerte *32*
Viudas del Mar 33
Corazón Marino 34
Isla Babélica 35
La Pequeña Joan 36
Hiperboreal 37

Lamento Esquimal *38*
Descanso de Canoas 39
Fiebre del Oro..... *40*

INTERMEDIO 41

Mar de Fondo II *41*

LUSITANIA.....42

Río Tajo..... 43
Tavira 44
Cajita Musical *45*
Faro 46
Ribeiro..... *47*

HISPANIA.....48

Bilbao..... 49
Una mañana del año 1567 ..... *50*
Noche del 2 de agosto de 1492 .....*51*
Postal Onubense 52
La Muerte Negra *53*
Alameda de Hércules 54
Río Guadalquivir *55*
Onubia.....56
Costa de La Luz *57*

MARRUECOS 58

Palabras de Mussa-al-Amastán *59*
Tangerinas..... 60
I 60
II..... 61
III 62
IV 63
V *64*
VI 65

HELÉNICA 66

En el Golfo Sarónico 67

Nikos, El Argonauta *68*
Puerto de Pireo 69
Azahares 70
Pagana 71
Refugio de Escritores 72
Ínsula Felina 73
Samos *74*
Meteora es un destino 75

ROMÁNICA 76

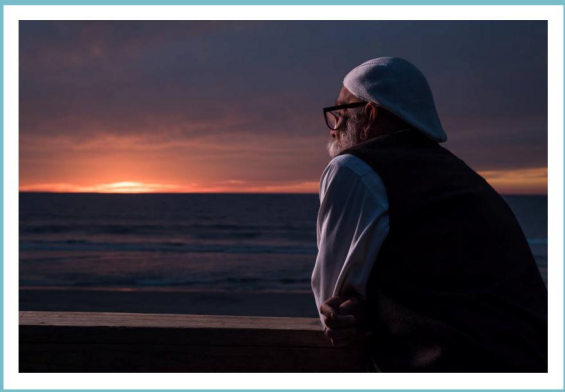
Sirena 77
Palabras de Marcello en el año 1213 ..... *78*
Península de Sirmione 79
La Perla del Mediterráneo 80
Barlovento *81*
En la ribera del río Arno 82
Camino de Agua 83
Ponte Vecchio *84*
Ciudad Imaginada por Italo Calvino 85
La Bambina *86*
A la vera del río Adigio 87
Cadenas de Oro y Fierro *88*
Mar Adriático 89

RETORNO 90

Tornaviaje 91

EPÍLOGO 92

Mar de Fondo III *92*



Roberto Castillo Udiarte

1951. Tecate, antiguo territorio de la Baja California. Estudió Letras Inglesas e Hispanoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y Comunicación en la Universidad Iberoamericana Tijuana (UIA).

Ha sido profesor, corresponsal, traductor, periodista cultural, editor, tallerista, promotor cultural y realizador de radio. Textos suyos se han traducido al inglés, alemán, francés, italiano, portugués y braille.

Desde hace más de 15 años ha impartido talleres de escritura de historias de vida para promotoras comunitarias en colonias marginadas en Mexicali y Tijuana, y talleres de lectura y escritura creativa para las internas en la cárcel para menores de Tijuana desde septiembre de 2015.

Tiene 16 libros publicados de poemas, crónica y narrativa: 'Ucronías/La complicidad del humo', 'Feisbuquianas y otras giralunas', 'Nuestras vidas son otras', 'Blues cola de lagarto', 'La pasión de Angélica según el Johnny Tecate', 'Banquete de pordioseros', 'Cuervo de luz', 'La esquina del Johnny Tecate', 'Arrimitos','Canciones que no son', etc., y en inglés le han editado dos libros de poemas: 'Crows' y 'Smooth-Talking Dog'.

Ha publicado varios libros de traducciones: 'Soy la orilla de un vaso que corta, soy sangre' del norteamericano Charles Bukowski y una antología de mujeres poetas de China, Japón, Viet Nam, Irak y Paquistán titulado 'Orquídeas de sangre'. Ha publicado varias antologías: 'Palabras Mayores de las Seis Menores', 'Ballena de Lunas', 'Nuestra Cama es de Flores', 'Cómplices de Sueños', 'Aquella Noche el Mar…' y otras.

Portada: "Aguarela" de Daniela Castillo P.
Foto del autor: Ale Meter.

BAJA CALIFORNIA
GOBIERNO DEL ESTADO
SC
SECRETARÍA DE CULTURA
GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA
BC Genera
Cultura